

OFICINA DE CANJES
SAN JOSE DE COSTA RICA, AMERICA CENTRAL

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

₡ 1.00

DIRECTORA:
SARA CASALVda. DE QUIROS
Apartado 1239
OFICINA mi casa de
habitación N° 2730
Teléfono 3707
BARRIO: LA CALIFORNIA
Av. 1ª Calles 27_29

AÑO XIX

San José, C. R., Domingo 11 de Julio 1948

No. 764



**Carretera Inter-Americana atravesando el Bosque de Robles
cerca del Cerro de la Muerte**

Arboles plantados por la mano de Dios mismo, erguidos, elevándose majestuosos hacia el cielo, como alejándose de las miserias de la tierra. Y sus hermosas ramas, entrelazándose fraternalmente para enseñarnos que ese abrazo es la mejor dádiva divina...

“Dios golpea sin cesar a las puertas de nuestro corazón. Siempre está deseoso de entrar; si no penetra, la culpa es nuestra.— San Ambrosio.

Conformarse con la voluntad de Dios es la oración más hermosa del alma cristiana.—San Alfonso María Ligorio.

Señoras Distinguidas

Las señoras distinguidas se conocen inmediatamente por su manera de vestir; ellas siempre se ponen el vestido adecuado a la hora en que salen a la calle. Si van de compras un vestido sencillo, holgado y si es posible con su saquito que hace las veces de abrigo, todo lo que le da confort para no llegar cansada a su casa.

Si van de paseo, un vestido claro, zapatos cómodos para hacer su largo paseo cotidiano, sea a la Sabana o a alguno de nuestros parques o por la Avenida Central para admirar las novedades de la moda en las ventanas de nuestras tiendas. A ninguna señora elegante se le ocurriría ponerse un vestido escotado, o un vestido de noche para lucirlo por la mañana.

Si va a un Té, su vestido será elegante, para no desentonar la reunión de amigas que se proponen pasar una tarde feliz; sería de mal gusto tratar de vestirse de una manera tan lujosa como si quisiera ella tratar de deprimir a las demás.

Si va al teatro, jamás se pondrá sombreros que impidan a su vecino de atrás ver con gusto la película, una dama distinguida siempre es prudente en todas sus actuaciones.

Si va a visitar los pobres se pondrá el vestido más sencillo que tenga y las alhajas las dejará en su casa, así no podrán ofender la pobreza de ellos.

Los vestidos de calle han de ser tan elegantes como modestos, bien holgados, nada de tallarse para parecer como un figurín de mal gusto, que su manera de vestir no produzca los groseros efectos que muy a menudo vemos y oímos en la avenida central. No siempre los jóvenes y hombres sin educación tienen la suficiente cultura para ocultar la impresión que esas mujeres les hacen con sus vestidos talladísimos, y transparen-

tes y escotados que parecen desnudas, y su manera de andar tan horrible, como diciendo: aquí voy yo!... Oímos decir a un muchacho: Esa muchacha pára el tráfico! Y se reían de ella a carcajadas.

¿Y cómo debe entrar la dama distinguida, la señora católica, la mujer humilde, al Templo Santo de Dios?

¿Será correcto entrar con manga corta como si fuera a un baile? La manga corta no es elegante ni siquiera para la calle. Al templo se debe entrar con la mayor modestia posible, en actitud reverente, pensando que es la CASA DE DIOS, que es lugar de ORACION y no de exhibición de vestidos, los que generalmente distraen a los fieles, y muchas veces son causa de pecado mortal, y es por ello que cuando se va al Tribunal de la Penitencia hay que pedir perdón de los pecados ignorados que son la mayoría de las veces los pecados que cometen los hombres al tener pensamientos impuros y malos deseos y esto en el TEMPLO DEL SEÑOR!.. Qué responsabilidad para las que entran a la CASA DE DIOS como si fueran al teatro, a un baile?

Pensamos que muchas veces es la ignorancia religiosa la causa de estas faltas y no la mala intención.

DIOS ESTA EN EL SAGRARIO

Jesús está en el Sagrario, vivo y verdaderamente presente como lo estuvo con los Apóstoles en Jerusalén; nos está viendo desde el Sagrario, lee hasta nuestros más íntimos pensamientos. Está rodeado de miles de Angeles que lo adoran reverentemente, tiemblan de amor hacia ese Jesús que es todo amor y misericordia para sus hijos, que quiso quedarse con nosotros hasta la consumación de los siglos y como nos ama

tanto desea que nuestros corazones sean todos de El, que no nos distraigamos en su presencia, que le digamos que lo amamos con todo nuestro corazón. ¿Y cuál es la mejor manera de estar en el templo? Recogiéndonos, meditando en el amor de Jesús Sacramentado, en todo lo que sufrió en su Dolorosa Pasión, en que vertió hasta la última gota de su **Preciosísima Sangre** por redimirnos. Sigamos la Santa Misa con devoción, no volvamos a mirar a un lado y a otro y menos conversar. Y se queda una admirada al ver a personas cultas haciendo presentaciones en el Templo, como si fuera un club; saludando y besándose... Una leve sonrisa es suficiente saludo.

Otra costumbre muy frecuente es que cuando el Sacerdote da la Santa Comunión a los fieles, muchos se sientan, esto no es correcto. ¿Nos quedaríamos sentados si por

gracia divina Jesús se dignara entrar al Presbiterio y acompañara al Sacerdote a dar su mismo Cuerpo y su misma Sangre? No lo haríamos... Y es lo que pasa en esos momentos. **Jesús Hostia lo lleva el sacerdote en sus manos** y nosotros debiéramos estar arrodillados ante tan grande Misterio, creer firmemente que su Sangre Preciosa corre por su Cuerpo que es la Hostia Santa, Hostia Pura, Hostia Consagrada por El mismo.

Aprovechemos esos momentos de la Santa Misa que es el sacrificio más grande que han visto los siglos y estemos seguras que las gracias que derramará sobre los que oyen santamente la Misa son infinitas como es infinito el amor que nos tiene ese Corazón Divino que dió hasta la última gota de su Sangre preciosa por redimirnos.

Sara Casal Vda. de Quirós

Rerum Novarum

El 15 de Mayo se celebra un nuevo aniversario de la promulgación de la inmortal encíclica Rerum Novarum de S. S. León XIII y de la encíclica Cuadragésimo anno del Papa Pío XI, ambos documentos de importante actualidad, y promulgados por los ilustres pontífices en su santo deseo de llevar la luz de la verdad a la conciencia de los pueblos, sugiriendo normas de conductas sociales para establecer la armonía amistosa que deben guiar al capital y el trabajo en sus estrechas relaciones.

Han pasado ya más de cincuenta años de la promulgación de la primera y suman casi quince la segunda. Sin embargo, a pesar del tiempo transcurrido, el momento actual pone de manifiesto la necesidad de apreciar esas encíclicas como verdadera trayectoria a seguirse ante los graves problemas sociales, sin solución definitiva. Además, cada uno de los párrafos de esas encíclicas, merecen la atención inmediata de los gobernantes porque son el esquema más acabado y capaz para la promulgación de leyes sociales tan necesarias.

Toda nuestra legislación obrera proyectada en lo que va del presente siglo y todas las mejoras obreras propiciadas últimamente y hasta el proyecto de participación de los obreros en los beneficios, figuran en la encíclica Rerum Novarum como normas dictadas por León XIII, quien se inspiró para promulgarlas, en el estado de abandono en que se hallaba la clase trabajadora cuando el inmortal Pontífice tuvo tan feliz idea. Si en aquel entonces se hubiesen estudiado los pensamientos de León XIII y se hubie-

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA UD. EN LA

Tienda de DON NARCISO

sen aplicado en forma de leyes por todos los gobernantes de la tierra y, por supuesto, también por los de nuestra patria, estamos seguros que el problema social no existiría. La armonía entre el capital y el trabajo, única base sólida capaz de contribuir al engrandecimiento económico nacional, sería un feliz hecho en nuestro país y no tendríamos que sufrir hoy en esta lucha entre ambas fuerzas, las dos igualmente ponderables. Hemos puesto oído sordo, como siempre, al clamor del Papa y como consecuencia lógica estamos sufriendo las consecuencias graves que nos han deparado el doloroso momento que vivimos. Como los hombres somos meros accidentes comparados

con la duración del mundo, estamos aún a tiempo de pensar en el porvenir y, sin egoísmos, proyectar mejoras económicas para la clase trabajadora teniendo en cuenta para ello las normas sabias dictadas por León XIII, en su famosa encíclica *Rerum Novarum*, de tanta actualidad como si hubiese sido promulgada en estos mismos días. Pasarán años, y si no recurrimos a ese documento, siempre será de actualidad porque no se habrán solucionado nunca los tan zarandeados problemas sociales.

Recalcar la necesidad actual de la comprensión de esa Encíclica siempre será de actualidad.

(De "Balvanera").

Comentarios sobre la *Rerum Novarum*

La Encíclica de Su Santidad León XIII llamada *Rerum Novarum*, (De las cosas nuevas), publicada en 1891, hace 57 años, y que es considerada, con justa razón, la CARTA MAGNA del Trabajo Cristiano, Documento genial con que el venerado e inolvidable León XIII asombró al mundo y señaló un programa de actividades sociales a los católicos.

Y dijo un sabio Pastor de la Iglesia: "Todos habéis de recordar que sólo la restauración cristiana de los individuos, de las familias y de la sociedad puede llevarnos a la restauración económica y a una situación de verdadera prosperidad material y espiritual, a gozar de la paz de Cristo, en el Reino de Cristo".

Hace algunos años nos decía el ex-Presidente Lic. don Alfredo González Flores que todas las leyes de orden económico, hacendarias y fiscales que durante su Gobierno él había establecido, le fueron inspiradas por la grandiosa Encíclica de León XIII, desgraciadamente no lo comprendieron y eso puede decirse que fué la causa de su caída el 27 de enero de 1917.

Ayer, como hoy, como siempre, los ricos no quieren comprender que esas leyes de

Justicia Social son un venero divino que derrama bendiciones sobre ricos y pobres, sobre amos y obreros.

Copiamos el Epílogo de la Encíclica citada:

83.—Aquí tenéis, venerables Hermanos quienes y de qué manera deben trabajar en esta difícilísima cuestión. Aplíquese cada uno a la parte que le toca, y prontísimamente; no sea que con el retraso de la medicina se haga incurable el mal, que es ya tan grande. Den leyes y ordenanzas previsoras los que gobiernan los Estados; tengan presentes sus deberes los ricos y los amos; esfuércense como es razón, los proletarios, a quienes pertenece esta causa; y puesto que la Religión, como al principio dijimos, es la única que puede arrancar de raíz el mal, pongan todos la mira principalmente en restaurar las costumbres cristianas sin las cuales esas mismas armas de la prudencia, que se piensa son muy idóneas, valdrán muy poco para alcanzar el bien deseado. La Iglesia, por lo que a ella toca, en ningún tiempo y en ninguna manera consentirá que se eche de menos su acción; y será la ayuda que preste tanto mayor, cuanto

to mayor sea la libertad de acción que se le deje; y esto entiéndanlo bien particularmente aquellos cuyo deber es mirar por el bien público.

Y continúa el epílogo que por falta de espacio no lo finalizamos.

A continuación publicamos de "Pentecostés" interesantísimo artículo sobre:

El Apostolado entre los obreros

Las actividades de la **Acción Católica** tienen un campo inmenso en la **clase obrera**, ocupándose de ella con verdadera solitud y ternura maternal, a ejemplo de la Santa Iglesia que así lo ha hecho en todos los tiempos, y lo hará hasta el fin de los siglos.

Y aquí cabe preguntar ¿por qué la Iglesia de Dios profesa a los Obreros singular predilección? La respuesta es muy sencilla: porque Ella, como nadie, para cumplir la altísima misión que le confiara su Divino Fundador Jesucristo, es consecuente con las enseñanzas del Santo Evangelio, y este sagrado libro nos enseña en cada una de sus páginas, que **el obrero, como todos los hombres que existen sobre la tierra, es hijo de Dios, está redimido con la sangre de Cristo, y por lo mismo tiene derecho a la posesión del Reino de los Cielos, y que precisamente este es el único fin y necesario de su vida: poseer el Cielo eternamente, salvar su alma... "de qué le servirá al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma"...**

La Santa Iglesia, pues, iluminada con los fulgores de la fe, mira en cada obrero a un ser racional, digno, grande, tan grande como solamente lo es **un hijo de Dios**, y por lo mismo lo aprecia, lo ama.

Existen millares y millares de instituciones a las que la Santa Iglesia da vigor y vida, para que en el orden moral, intelectual y social tengan como fin principal elevar, ennoblecer, y en algunos casos hasta exaltar a las grandes dignidades de la tierra, a los obreros, libertándolos de la esclavitud, de la miseria, de la ignorancia, y de todas las desgracias y abyecciones en que se han precipitado ellos mismos, por su debilidad y flaqueza humana o a donde los han arrojado sus semejantes, cuando éstos no han sido iluminados con la luz del Santo Evangelio, ni se han nutrido con la savia riquísima de la Religión Santa del Crucificado.

¿Cuántos genios, cuántos sabios y santos, cuántos hombres verdaderamente ilustres, han brotado de la clase obrera, debido al esmerado cultivo, al cuidado maternal, y al amor verdaderamente divino de la Esposa de Cristo, de nuestra Madre la Santa Iglesia?...

La humanidad agradecida ha tenido que confesar: **La Iglesia de Cristo, la Iglesia de Dios es la verdadera libertadora, y la verdadera Madre de todos los hombres; pero de una manera especialísima, hasta lo inefable, hasta lo sublime, la Iglesia Católica, Esposa Inmaculada del Cordero sin mancha,**

EN LA FARMACIA FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,
SUEROS Y VACUNAS

Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca.

es la gloriosa libertadora y la Madre más tierna y cariñosa de la humilde y abatida, a la vez que heroica y noble clase obrera.

Y no podía ser de otra manera, pues nadie como la Santa Iglesia conoce y ama con conocimiento y amor celestiales al Dueño y Señor de los que dominan, al Maestro y Redentor de la humanidad, al Divino Obrero de Nazareth, Jesucristo, Dios y hombre verdadero.

Ahora bien, en nuestros días, el obrero está acechado por todos sus enemigos: el libertinaje, la ambición, el placer en todas sus formas, la suma ignorancia en materia religiosa. Y estos enemigos encuentran el campo propicio en el corazón del hombre por naturaleza inclinado al mal, seducido por el falso brillo del progreso material, así como por los sofismas de lo que pretende ser ciencia y no es sino charlatanería pedante y la más vergonzosa esclavitud de la inteligencia, que no puede volar libremente hasta conseguir su alimento propio, la verdad, sino que se engaña a sí misma, sacando algunas conclusiones de segundo or-

den, y eso incompletas y aún plagadas de mil errores.

Se quiere persuadir al obrero de que no hay Dios, y que por lo tanto, no hay alma, sin virtud, sin santidad, ni cielo, ni infierno; la religión debe desterrarse del corazón humano: el hombre debe buscar su felicidad aquí en la tierra, a manera de animal irracional...

Ante estas circunstancias tan lamentables, es urgente que la Acción Católica se acerque una vez más, llena de la caridad de Cristo, a la clase obrera, y la ilustre con la ciencia divina del Santo Evangelio, y la consuele y anime con los recursos espirituales que posee la Religión Santa. Que sientan los obreros que Cristo, el Hijo de Dios, vive en el mundo, vive en la Iglesia, vive en las almas: que Cristo no dejará de vivir para dar la verdadera vida a los hombres y salvarlos: que Cristo no muere, no puede morir, rir, porque Dios no muere.

D. MARTINEZ

Misionero del Espíritu Santo

Del Amor y el Matrimonio

Que cuentas rendiremos a Dios? Nos dió todo y no supimos guardarlo. Aún

SUPPLICAMOS A TODOS SUSCRITORES CONSEGUIRNOS NUEVOS SUSCRITORES

Cuando les falte algún número reclamen a la Agencia de Correos, pues nosotros enviamos exactamente el número de revistas de los suscritores, y suplicamos nos informen de cualquier irregularidad para hacer las gestiones para un mejor servicio.

Sara Casal Vda. de Quirós

es tiempo, volvamos al pasado, recordemos los hogares de unos años atrás. Allí había base, amor, respeto.

Al matrimonio no se debe ir por libertad: no la necesitamos. El verdadero matrimonio necesita el amparo moral del hombre y la libertad es relativa.

Os doy un consejo: no hagáis nada sin consultar con vuestro compañero; ¡es tan dulce sentirse protegida por el hombre a quien le dimos la vida!

Las cadenas del matrimonio, de que todos hablan, son muy dulces; si existe el amor todo eso es vida.

¿Qué pidió Nuestra Señora del Rosario de Fátima? Que se rezase el Rosario en Familia y le dijo a los Pastorcitos, "OFRECEDME MUCHOS ROSARIOS para obtener la conversión de Rusia y la PAZ DEL MUNDO".

NOVELA

Las dos amigas han vuelto a subir al coche y siempre bajo el dosel clarísimo del cielo y junto al verde severo con tonalidad de tapiz plateresco se desliza el automóvil conduciéndolas a la Cartuja de Valldemosa, por la que tanta curiosidad siente María. Su espíritu un poco triste, su dulzura y su mansedumbre, han encajado siempre de una manera magnífica con la música de Chopin; por esto, desde que sabe que Chopin fué huésped de la Cartuja, desea conocer la razón de su visita a la Isla. Desea conocer esta historia de amor que le ha prometido Teresa y que, aunque sea hoy escandaloso reclamo turístico, para ella tiene, en esta mañana triste de su vida, un valor detallado de estampa retrospectiva.

María no conocía Valldemosa. Cuanto sabía de la Cartuja era por sus lecturas y por los comentarios que de ella le había hecho Teresa; sin embargo, no sabía por qué razón, se imaginaba un monasterio siniestro, oscuro, sórdido. Y bajo aquel sol radiante era todo tan distinto de como lo había imaginado... Verdes, blancos y azules se aunaban en maravilloso contraste; hasta el corredor de las celdas irradiaba luminosidad; el sol entraba por las oquedades de las ventanas alfombrando de luz el suelo de piedra.

María no quiso pasar adelante, y deteniendo a Teresa que caminaba ante ella con paso ligero, le preguntó:

—Dígame... ¿cuándo fué? ¿Cómo?...

Teresa se detiene y murmura muy bajo como si temiera que aquellas paredes de piedra pudiesen escuchar lo que dice:

—Fué en mayo de mil ochocientos treinta y ocho cuando llegaron aquí... es decir, cuando llegaron a Mallorca, porque primero habitaron la finca de Son Vent, inmediatamente a Palma...

Teresa se apoya en el marco de una ventana que por su amplitud le sirve de asiento y María hace lo mismo, atraída por la voz de Teresa.

—Usted sabe, señora que los horrores de la Guerra civil del año aquel, alejaban a la gente de la Península; por esto, cuando los pacíficos isleños vieron desembarcar aquel matrimonio francés con dos niños, no lo extrañaron mucho; pero, al poco tiempo, ¡oh! la austeridad de los mallorquinos de aquel entonces; ¡oh! su cerrado

criterio sobre el extranjero que osaba entrar en la Isla... Se empezaron a hacer averiguaciones y resultaron ser Federico Chopin, un músico polaco residente en París, y ella, Aurora Dupin, la que firmaba sus novelas con el pseudónimo de Jorge Sand. No llegaban de la Península, sino que venían huyendo de París, de su frío, de sus lluvias, de la humedad del clima norteño de Francia. Federico estaba enfermo y Aurora era, además de la enamorada, un poco la madre de aquel músico irritable y doliente a quien ella cuidaba con tanto cariño. Las novelas de Aurora Dupin, que hoy se nos antojan ñoñas y aburridas, eran un alarde de audacia. "Indiana" espantaba a las pobres gentes por su elevado tono de romanticismo, aquella mujer alta, morena, un poco varonil sin ser demasiado hermosa, era sumamente atrayente; era lo que hoy llamamos original, con personalidad. Vestía unos trajes rarísimos y adornaba su cabellera con flores, con cintas, con agujones de plata. Les acompañaban dos muchachos de doce y diez años; uno de ellos, aunque vestía de niño resultó ser una niña. Esta mujer que escribía libros, se averiguó que estaba separada de su marido y entonces vinieron los crueles comentarios que hicieron el vacío alrededor de la extraña pareja. El era más joven que ella; aun cuando su rostro no tuviera la arrogancia de la juventud era enjuto, hundidas sus mejillas, tenía los ojos febricitantes y el cabello revuelto; tocaba por las noches al piano y los dos chiquillos traviosos, que durante el día peleaban como diablillos sin entenderse con los otros muchachos de la Isla, permanecían junto a su madre, escuchando las extrañas melodías que Federico arrancaba de aquel piano. Erard que les había seguido desde París, Aurora, Jorge, como la llamaba Chopin, aun en la intimidad, era feliz en Mallorca, se sentía extremadamente dichosa corriendo bajo un sol tan esplendente y admirando la rudeza amorosa de aquel paisaje que ella no conocía.

"Pocas señoras hablaban el francés en aquellos tiempos en la Isla, y Aurora permanecía rodeada de una fría hostilidad que a su inteligencia avanzada le hacía daño y le dolía. El dueño de la finca, siguiendo las sugerencias de sus convecinos, les arrojó de la casa, y el pobre tísico melancólico y

la espiritual novelista se acogieron al refugio de la solitaria Cartuja, poblándola como una caravana de bohemios locos.

"Al principio Jorge fué intensamente feliz. Bosques de pinos, almendros en flor, una verde llanura y al final el mar de un intenso azul, podían inspirarla. Huir de la maledicencias de la gente, estar sola con su amado músico en aquel rincón que otro aventurero místico y poeta había habitado siglos anteriores. Y allí vivió feliz, a pesar de las irritabilidades de Chopin, que cada día se sentía más enfermo y que la atormentaba con sus celos locos y desesperados. Los niños Mauricio y Solange se reían de las brujerías que relataban los isleños de la Cartuja, profanaban con sus risas las piedras donde el monje siniestro todas las noches, como fantasma de ultratumba, pululaba como alma en pena. Su madre paseaba con ellos por el parque Miramar, zurrándoles algunas veces y otras acariciándoles con ardiente ternura maternal. El claustro enorme, que no había conocido más que la quietud de una soledad raras veces interrumpida, vibraba ahora bajo los gritos, las risas de Solange perseguida por el endiablado Mauricio, por las canciones de Jorge y por la música que al llegar la noche conmovía aquel rincón. Federico Chopin continuaba componiendo sus nocturnos, y cuando dejaba el piano su tos desgarradora hacía estremecer de inquietud a la enamorada novelista.

"Federico Chopin la quería demasiado; su amor era egoísta y algunas veces se volvía mezquino hasta la calumnia, y Aurora Dupin comenzó a aburrirse de tantas injusticias inexplicables.

"Siempre había sido Federico un hombre insoportable, pero como aquella época que vivieron en la Cartuja de Valldeposa no recordaba Aurora otra; Federico tenía celos del pasado, del presente, del futuro; presagiaba su muerte todos los días pretextando que esto sería un alivio y una tranquilidad para ella, y Aurora no quería darse cuenta que a fuerza de torturar el amor, Federico Chopin estrangulaba su amor. En cambio, el músico lo comprendía y sus quejas, sus sollozos, sus amarguras las grababa en el pentagrama como melódicos gemidos. Aurora Dupin se acordaba de París, de aquella sociedad romántica que ella había abandonado, del antiguo amor de Musset, de la adoración de Listz, de la condesa de Agout, su amiga íntima, escritora también,

que le enviaba largas cartas, de sus veladas de arte en la Sala Pleyel, de su renombre y consideración entre los editores de su época; esto la torturaba y no pudieron calmarla la belleza del paisaje ni las apasionadas protestas de Federico. Un día decidió marcharse, y Chopin, para no quedar solo en aquel paraíso, que le hubiese recordado demasiado a ella, la siguió de nuevo, abandonando la Cartuja medieval, que durante unos meses conoció su amor, sus penas y sus inquietudes artísticas.

—Eso es todo, señora Durall — murmuró Teresa.

—Magnífico, magnífico — exclama María.

—Ya ve usted, nos encontramos en el mismo lugar donde ellos vivieron y se amaron, aun en sus luchas y en sus abnegaciones. ¿Ve usted lo que le decía hace algún tiempo? El recuerdo de esta Cartuja, su curiosidad, su entusiasmo por venir a verla, no ha obedecido más que a saborear el paso del amor. Si no, esta Cartuja no le hubiera inspirado a usted un gran interés. Señora Durall, el amor lo es todo.

El turismo ha inventado una celda que según se dice, fué la que ocupó Chopin, y allí ha colocado retratos del músico y de su amada; no obstante, la realidad es que no ha podido saberse cuál fué la verdadera celda que habitaron los enamorados y los hijos de Aurora, y es en esta celda donde se encuentran ahora Teresa y María. el piano de la época aparece en su puesto como si los dedos angulosos de Chopin acabasen de abandonarlo ahora; a su lado dos silloncitos de simétrica forma y los retratos de los enamorados aparecen. El de Chopin es una copia del célebre de Déclarcroix; el de Jorge Sand ofrece el rostro de una mujer que no responde en absoluto al diseño que de ella le ha hecho a María la profesora de Lili. María siente un ligero desencanto, la Cartuja la impone, la estampa retrospectiva prefiere imaginarla a desentrañarla tan profundamente. Considera mejor el relato de Teresa que la realidad turística.

Abandonan la Cartuja, hoy punto de veraneo de las familias de Palma, rodeada de torres y chalets, siempre con sus palmeras esbeltísimas.

María se acuerda mucho de Lili, cuando Teresa le habla de los traviesos niños de Jorge Sand; ella se acuerda de su pequeña que en estos momentos debe perma-

necer en la terraza tendida en su sillita y preguntando por mamá.

—Vámonos a tomar el coche. Vámonos a casa, siento algo de inquietud por Lili.

—¿Inquietud, señora? Hace unas dos horas que hemos salido, nada más; estará con su mamá...

—Sé que es exagerado, pero no puedo evitarlo. Lili es mi obsesión.

—Hay que confiar en un milagro, señora, y si no, resignarse; a todos nos envía Dios nuestra cruz.

"Todas las almas grandes tuvieron su Calvario y su Gólgota", decía la condesa Pardo Bazán. Piense usted, señora, que vivir hoy en la abundancia representa algo maravilloso. Su cruz es esa muñequita encantadora que, ¡Dios quiere, algún día caminará; ya verá usted.

María guarda silencio; el coche se desliza por la carretera; a lo lejos comienzan a dibujarse los contornos suaves de los almendros que han dado su nombre a la Villa. En el campo de tenis de la finca. Toni y una amiga suya se están entrenando, se oyen sus risas, sus gritos al no poder detener las pelotas. Desde la terraza la manecita de Lili, sostenida por su abuela, dibuja un torpe saludo a la "mamaíta" que llega, y María piensa por un instante que quizás tiene razón Teresa, que no hay que ser demasiado exigente, y que quizás también algún día se obre el milagro de ver caminar a Lili. La imagen de su casa ha borrado rápidamente el recuerdo de la estampa retrospectiva que en la Cartuja de Valdemosa pasó unos momentos ante sus ojos.

CAPITULO XII

"Stop" tiene una sorpresa

Jaime Carvajal, al regresar a Madrid, se ha incorporado a su vida de siempre, y como siempre, también, ese carácter difícil y complicado de Jaime le hace sentirse descontento de sí mismo. El sabe que en la Villa de los Almendros no se portó bien. Torturó el corazón de una pobre mujer que le quiere, y se permitió galantear, quizá de un modo inconsciente, a una muchacha moderna y ligera que le ha acogido con extraordinaria complacencia. Lo último quizás no hubiera estado mal del todo si esta muchacha fuera otra que Toni, que en manera alguna puede ser para él un vulgar pasatiempo. Toni le ha deslumbrado con su sana belleza, con su juventud radiante, pero

Jaime más se interroga a sí mismo, más profundamente comprende que él a quien quiere es a María. La quiso menos cuando fue su novia que la quiere hoy, pero también al acercarse a la vida de María ha comprendido que la posición de ésta está muy por encima de la suya. Madrid, con su vorágine de vida invernal, su trabajo y sus amigos, le ha absorbido un tanto. Las cartas de Toni, audaces como ella, insistentes y afectuosísimas, le reflejan la vida plácida de la Isla que abandonó. Algunos domingos por la tarde, cuando se encuentra con el interrogante de cuatro horas por solucionar, se pregunta: ¿No estaría mejor ahora junto a ella? Y el cariño hacia María se va convirtiendo en una obsesión que asimismo le preocupa. No cabe duda que es un castigo de Dios. La mujer a quien despreció un día lejano, se ha posesionado de todas las fibras de su corazón, de todas sus reacciones sentimentales, de todos los anhelos de su alma. Cuantas mujeres pasan ante él le parecen iguales; no puede encontrarlas ni bellas tan sólo; sus sentidos y sus sentimientos han seleccionado ya, y las otras, las que no son María, son únicamente adorables muñecas en las que busca tan sólo el lejano parecido que puedan guardar con la mujer amada. El padre del doctor Carvajal, desde Barcelona, le insiste preguntándole siempre lo mismo: "Hijo mío, ¿por qué no te casas?" Y todo ello origina un extraño malestar al joven doctor que empieza a detestarse a sí mismo. "Stop" es su único compañero, el perrazo fiel amigo que sabe percibir con locos brinco de alegría cuando llega, y permanecer quieto, agazapado a sus pies, cuando el doctor Carvajal soluciona una velada leyendo.

El aparato corrector que tiene que aplicar a Lili ha llegado hace quince días de Suecia, y Jaime intensifica sus estudios para ver de conseguir el resultado anhelado. La última carta de Toni acusaba en Lili un recrudescimiento de sus ataques epilépticos que hacía lo menos cinco meses que no había tenido ninguno. Toni, siempre tan superficial y tan despreocupada, no parece la misma al escribir.

"Chico, estamos fastidiadísimas y preocupadas con Lili, antenoche creímos que se moría. ¡Pobrecilla, me daba una pena!... Estoy segura que nos conocía, pero se agarraba de una forma que parecía que fuera a expirar de un momento a otro. María está desesperada, y nosotros aconsejándole vol-

ver a Madrid; aquí el médico que la trata, ya lo viste tú, vino de Palma en el coche que le mandamos, pero me parece que no entiende mucho. Yo, a pesar de cuanto me decís quiero mucho a mi sobrinita, es muy mona y no haga más que llorar pensando que pueda morirse algún día. Figúrate mi pobre hermana qué disgusto tendrá, qué disgusto tendrmeos todos, que nos hemos acostumbrado a querer tanto a nuestra muñequita. Creo que venimos a Madrid muy pronto. María está decidida a que le apliques las corrientes y yo me alegro también, porque empieza a pesarme la soledad de la villa. Mis amigos de Palma no vienen casi a verme y estoy más sola que un hongo; claro que esos días no hemos tenido tiempo ni humor para nada. Pero creo que seré la primera que abriré la marcha. Papá y yo venimos a preparar la casa, y María, Teresa y mamá vendrán dentro de unos días. Ya te podré un telegrama comunicándote nuestra llegada".

La carta de Toni la refleja a ella y refleja el estado de María, pero a pesar de las malas noticias, Jaime sólo tiene una idea atezante, obsesionante, la de que vienen, la de que dentro de pocos días estará de nuevo en contacto con la que fué su novia.

El telegrama no se ha hecho esperar. Toni no ha anunciado su llegada y Jaime y ella ya han salido una tarde a tomar el té juntos. Toni ha estado como siempre encantadora, muñeca deliciosa que sabe adoptar la pose justa ante la taza de té con el cigarrillo rubio en la mano y con la música de fondo de un fox. Toni ha estado deliciosa; le ha hablado de muchas cosas superficiales y sencillas, ha preguntado por todos los amigos de Madrid y se ha mostrado dispuesta a repetir con él las salidas hasta que venga María, porque no quiere salir con él cuando esté en Madrid su hermana.

—¿Por qué? —ha preguntado Jaime, muy asombrado.

Un gesto de nácar y carmín ha dibujado una sonrisa ligeramente irónica en los labios de Toni, ante los ojos del doctor Carvajal.

—Porque sí, querido. Pero tú te crees que soy tonta. Lo soy un poco, pero tanto como tú te figuras, no.

Jaime se ha puesto serio súbitamente; la insinuación de Toni le ha dolido. Lamentaría que se interpretase mal su amistad con la que fué ayer su prometida...

—No, no te alarmes —ha continuado

Toni;— sois los dos muy buenos y muy dignos, sois infinitamente mejores que yo, lo reconozco; pero mira, Jaime, mi hermana te quiere, he tenido ocasión de comprenderlo ahora, desde que te marchaste.

Jaime no escucha la música, le parece que está en el vacío, que su cabeza da vueltas como aquella puerta giratoria de irisados cristales.

—¿Es posible? ¿Sabes lo que dices?

—Sí, sí; mi hermana te quiere muchísimo. Seguramente ni como nunca quiso a su marido, en paz descansa, a mi pobre cuñado que nadie de nosotros llegó a conocer. Ella te quiere, no es raro; tienes ese extraño no sé qué que tienen algunos hombres, y eso gusta a las mujeres.

—¡Toni...! —exclama algo molesto el joven por la audacia de la muchacha.

—Sí; no te alarmes; nada tiene de particular que yo te lo diga; tenemos suficiente franqueza. Ese extraño no sé qué, está precisamente en que no eres un galanteador ocasional; parecen no interesarte mucho las mujeres.

Jaime sonríe para eludir la respuesta.

—A ella tú también la quieres. Lo sé.

Jaime sonríe para eludir la respaza de responder una palabra. No se atreve a negarlo, sabe que se expone a las bromas de Toni, lo haga o no, pero prefiere guardar silencio. El té se le enfría en la taza y el cigarrillo rubio se consume solo en el cenicero de cristal, formando una espiral de humo azulado. Toni le mira hasta el fondo de los ojos, le mira con los suyos luminosos, maquillados, bellos.

—Sí, la quieres, conmigo te has entretenido un poco este invierno, pero tu amor es María y el de ella eres tú. No sé por qué sois los dos tan tontos. Lili está enferma, lo sé, pero nada puede remediarse con esto. Mi hermana no ha cumplido aún treinta años, puede muy bien rehacer su vida. Tú la estás en edad de pensar en casarte... déjame ser sensata una vez en la vida queriendo Jaime... y puesto que ya tenías que casarte con ella, ¿por qué no lo haces ahora?

Jaime no deja avanzar a la joven y corta la conversación.

—Te ruego que no hablemos más de este asunto, pequeña. No me caso con tu hermana porque no puedo, porque ella es infinitamente más rica que yo porque nunca me aceptaría y porque con ella procedí, en otro tiempo, como un mal caballero.

(Continuará)

El buen ejemplo ante todo

Madres, Santas Madres es lo que necesita Costa Rica para volver a ser un modelo patriarcal como lo fué en el pasado.

Si reflexionamos en la vida de los más grandes Santos de la Iglesia vemos que sus madres fueron Modelos de Madres Cristianas.

San Juan Bosco quedó huérfano cuando aun no había cumplido dos años. Su madre Margarita la llamaban "el Modelo y la Reina de Madres Cristianas".

Comprendiendo Margarita que toda la fuerza de la educación cristiana está basada en el rezo y en el Catecismo, se decidió a formar a su querido hijo Juan con los ideales de su corazón y para ella, aun cuando siendo de tan corta edad, lo asociaba a las oraciones de la mañana y de la noche las que hacían en familia, y a todas las prácticas cristianas de aquel entonces. El pequeño Juan al verse asociado con sus hermanos mayores se hizo el más ferviente en cumplir con esos deberes.

Margarita, mujer de gran fe, tenía a Dios constantemente en el corazón y en los labios; de ingenio despejado y fácil palabra, sabía en toda ocasión servirse de su santo nombre para influir en el corazón de sus hijos. DIOS TE VE: he aquí las palabras con que les recordaba que en ellos tenía siempre puestos sus ojos Dios.

Otro ejemplo: El Santo Cura de Ars tuvo como padres a Mateo Vianney y a Ma-

ría Beluse.

Si Mateo era un ferviente cristiano, su joven esposa aportaba como el mejor de los doctores una fe práctica e ilustrada. Dios bendijo aquella unión; tuvieron seis hijos, los cuales, según costumbre edificante de aquellos tiempos, fueron, ya antes de nacer, consagrados a la Santísima Virgen.

El Santo Cura de Ars dió ya desde la cuna señales inequívocas de santidad. Creció al lado de su santa madre quien en conversaciones sencillas iba instruyendo a su hijo mientras se ocupaba en sus quehaceres domésticos, así aprendió el Padrenuestro y el Avemaría, las nociones elementales sobre Dios y el alma. Poco a poco estas pequeñas pláticas se alargaban, para oír contar la Historia Sagrada, Juan María permanecía con ella hasta la noche.

Más tarde, cuando le hablaran de su amor a la oración y al Altar, respondía emocionado y con lágrimas: "Después de Dios se lo debo a mi madre. ¡Era tan buena! La virtud viértese fácilmente del corazón de la madre al corazón de los hijos... Jamás un hijo que ha tenido la dicha de tener una buena madre tendría que mirarla y pensar en ella sin llorar".

Que estos dos ejemplos sirvan de preámbulo para la lectura del interesante artículo que a continuación publicamos.

Sara Casal Vda. de Quirós.

(Tomado de "Vanidades").

BETTINA DE HOLST HIJOS

LE OFRECE: Lino para manteles y sábanas Lino finísimo para manteles de altar. Toda clase de hilos D. M. C. Nuevo surtido de avalorio. Aros para bordar de todo tamaño con tornillo y con resorte. Hilo para bordar a máquina gran surtido de lanas para tejer. Tela plástica para capas.

Teléfono 4056

Rincón de las Madres

Por PEDRO JUAN LAUNAY

NO NOS GUSTAN LOS NIÑOS MIMADOS...

No creemos que sea exageradamente pesimista el prever para los niños y los adolescentes de hoy un difícil porvenir. La suerte de esta generación será seguramente de una cualidad rara; sabemos todo lo que esperamos de ella y sabemos, también, todo lo que podrá darnos apenas conozca la grandeza de su misión. Y es precisamente dentro de los hogares donde, desde ahora, debe comenzar su aprendizaje.

Mañana, más que nunca, vuestros hijos y vuestras hijas necesitarán energía y audacia; más que nunca tendrán que escoger sus riesgos y una vez elegidos tendrán que aceptar todas sus consecuencias. Preparadlos, pues, desde hoy, a convertirse en hombres y mujeres; formad sus caracteres.

EL NIÑO DEBE CONOCER SUS RESPONSABILIDADES

Naturalmente que no se trata de que una madre imponga la dura disciplina de los campamentos ni educar sus hijos a la manera espartana. Ciertas dulzuras inflexibles pueden obtener mayores resultados que los castigos y los golpes; pero, para templar un carácter es necesario la bastante firmeza, la bastante fe en la utilidad y grandeza de su misión, para que el niño adquiera lentamente la consciencia de su responsabilidad.

¡Un carácter!, ¡qué más bello elogio puede hacerse de una persona que decir de ella: "Es un carácter"! Que es lo mismo que decir: "Es un hombre seguro, es una amiga sólida, es alguien que ve con justicia y decide con acierto". Si se puede decir esto dentro de algunos años de muchas jóvenes y muchos muchachos, habréis mercido la gratitud de vuestra patria.

Sin embargo, no consiste todo en acorazar a vuestros hijos con la dignidad, el sentido del honor y del deber, sin cuidarse de su personalidad. Debéis hacer de ellos hom-

bres y mujeres de mérito, pero no debéis olvidar que han llegado a vuestro hogar con todo su equipaje de cualidades y de defectos, todos sus bienes y sus promesas, y que esto les pertenece sin discusión; vosotras no tenéis otro derecho que el de hacer el inventario de todo ello y ponerlo en orden, y por lo demás, ¡sed prudentes!

La primera cualidad que estas "esperanzas" pueden esperar de nosotras es la de saber mirarlos y escucharlos con inteligencia. No podréis ser útiles a vuestros hijos y si no conocéis todos los resortes de este inquietante mecanismo. No tenéis derecho de juzgar como personas mayores: "Es así... es así...", "no podremos hacer nunca nada de él", o: "Es un niño modelo" ¡Espacio, espacio! dejar a las sabihondas estas incursiones hacia el porvenir. Solamente os pertenece el presente. El porvenir les pertenece a ellos y vuestra misión se reduce únicamente a prepararlo.

CADA DEFECTO TIENE SUS CAUSAS; ES PRECISO DESCUBRIRLAS

Siendo inteligentes, sabiendo callar—igual que sabéis callar para observar los pájaros de vuestro jardín— conseguiréis traspasar el misterio de esos espíritus jóvenes, adivinaréis cuál es su verdadera verdad; sabréis que si vuestro hijo es distraído y no atiende en la escuela es porque le gusta soñar, y que las primeras palabras del maestro sirven de trampolín a su imaginación; sabréis así, que si vuestra hija miente es menos por engañaros que por seguir el ejemplo de las personas mayores que la han llenado durante diez años de cuentos para dormir. Comprenderéis que vuestro hijo no es perezoso, pero que sus notas son malas porque no oye bien y no puede seguir las explicaciones del profesor. Os preguntaréis si las cóleras infantiles son explosiones de timidez o síntomas de hipermotividad.

Cuando hayáis formado vuestro fichero,

cuando poseáis tantas fichas sobre vuestros hijos como tienen los ingenieros que conocen hasta los más mínimos sobresaltos de las agujas de sus manómetros, entonces podréis actuar. Podréis entonces, utilizando todas las marrullerías que inventa un corazón maternal, exaltar las cualidades y corregir y atenuar los defectos. No olvidéis que los hombres que llegaron a ser más grandes han sabido utilizar mejor sus defectos que sus virtudes. Cuando hayáis adquirido ese conocimiento, podréis dirigir, sin que se note demasiado, el desarrollo de aquellas personalidades que se os han confiado.

PERO, SOBRE TODO, DAD EJEMPLO

Habéis escogido una regla de conducta; deseáis que esos muchachos y esas muchachas sean personas de honor, cumplidoras

de su deber, que amen el trabajo y la vida, que tengan el sentido de su utilidad. Eso está muy bien. Decídselo y así dejadles ver, respecto a esto, que no habláis en broma, que es un asunto grave, que vuestra propia vida no se separa de esta línea de conducta. El carácter se formará poco a poco, se irá templando como un arma de buen acero, y así habréis adquirido el primer punto. Para el segundo, para salvar, a pesar de esta disciplina, la personalidad naciente que os arriesgáis a estropear a la menor imprudencia, vivid prevenidos, estad siempre al acecho, sed indulgentes y comprensivas, y cuando no podáis comprender, no dudéis nunca en consultar a un médico, a un sacerdote o a un pedagogo, según el caso; su oficio consiste precisamente en comprenderlo todo en un niño y no tenéis por qué avergonzaros de tener menos experiencia que ellos.

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

CONSIGANOS SUSCRITORES

Piden la abolición del divorcio en el Parlamento Canadiense

OTTAWA (NC).—“Creo que el divorcio debe estar prohibido en un país como el nuestro, por la sencilla razón de que el matrimonio ni es un capricho ni existe para la mera satisfacción del hombre y de la mujer, sino que constituye una institución divina, cuya finalidad es la procreación de las generaciones futuras que han de desarrollar este país, y asegurar la continuidad de nuestras tradiciones y de nuestro patrimonio nacional”, declaró ante la Cámara de los Comunes del Canadá, Eugenio Marquis, representante por Kamouraska, Quebec.

El señor Marquis declaró que la provincia de Quebec tiene su propia ley matrimonial, que afirma que “el matrimonio es indisoluble y ninguna ley puede anularlo”. Y señaló que el Código Civil mantiene el mismo principio, estableciendo que “el matrimonio queda disuelto solamente por la muerte natural de uno de los cónyuges permaneciendo indisoluble mientras ambos vivan”.

“No puede olvidarse este principio: el matrimonio es el fundamento de la preservación humana, y una institución divina.

Creo que es mi deber el mantener en esta Cámara que ninguna ley humana puede sobrepasar los dictados de Dios ni abolir o modificar su ley ni en un ápice”, expresó el representante católico.

Aduciendo datos estadísticos, el señor Marquis señaló que en 1901, dentro de una población de 5.300.000, se produjeron 661 divorcios en Canadá; mientras que en 1946 fueron 7554 los divorcios, cuando la población era de 12.000.000. La población aumentó en un 150 por ciento, pero los divorcios en un 1000 por ciento, advirtió.

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista
LENTES Y ANTEOJOS
DE TODOS LOS PRECIOS
Frente al Gran Hotel Costa Rica

¡Duerme...!

Tengo la nena en brazos,
yo la he dormido,
cantándole una tierna
canción de niños:

“La nena va a dormirse
porque es muy buena...
¡Con su papá, qué a gusto
duerme la nena...!”

“Duerme, que también
duermen
los angelitos...

En las nubes del cielo
quedan dormidos...”

“Duérmete, pequeñita,
que yo te quiero...”

Mañana a coger flores
al campo iremos...”

“Iremos a sentarnos
cerca del agua...
donde los pajarillos
alegres cantan...”

“Al monte subiremos,
¡arriba! ¡arriba!
Veremos a la Virgen
que hay en la
ermita...”

“La Virgen tiene en brazos
también su Niño...
Es el Rey de la Gloria
que está dormido...”

“La nena va a dormirse
porque es muy buena...
Con su papá, qué a gusto
duerme la nena...”

La nena se ha dormido
¡qué dulcemente...!
Su santa paz me invade,
mis iras vence...
Y mi dolor, en dulce
melancolía,
como ella duerme...

“Armemos, perdonemos,
bendita mía...
Alma, reposa en calma
como la nena,
¡duerme tranquila!

Vicente Medina

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI; Profesora graduada en Bruselas

Soufflé de limón

- 2 cucharadas de mantequilla derretida y fría
- 2½ cucharadas de harina
- 1 limón (cáscara y jugo)
- 1½ taza de leche
- 3 huevos
- 3 cuartos taza de azúcar

A la mantequilla derretida y fría se le agrega la harina y se mezcla muy bien, se le agrega el jugo de limón y la cáscara. Luego en la leche se echan las yemas y el azúcar y se bate bien, se vacía en la harina con mantequilla y se mezcla muy bien. Se baten las claras a punto de nieve y se mezclan con lo anterior, despacio para que no

se bajen las claras. Se pone en un pirez untado de mantequilla y se cocina en bañomaría durante una hora, con el horno en 1 arriba y 3 abajo. Cuando está cocinado se saca del horno y se deja enfriar.

Pudín diplomático

- 1 litro de leche
- 1 libra de pan cuadrado
- 5 huevos
- 3 cucharadas de vermouth
- 2 cucharadas de mantequilla
- 1 taza de azúcar
- 1 pedazo de dulce de guayaba

Se mezcla el pan con la leche, teniendo cuidado de quitarle la corteza al pan, se pasa por un colador para que quede bien fino; se baten los huevos y se mezclan muy bien con el pan, en seguida se le agrega el vermouth, el azúcar y la mantequilla, se le agrega una cucharadita de mantequilla y se vierte en un molde untado de caramelo, se cocina en bañomaría y para saber cuando está cocinado se introduce un alambrito y si sale seco es señal de que está cocinado. Se derrite el dulce o la jalea de guayaba en un poquito de agua y se le vierte encima al momento de servirlo.

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

Pobre Madre

La buena señora está rezando sus últimas oraciones de la noche delante de un Crucifijo. De pronto parece que Cristo levanta su cabeza dolorida, mira a la señora y pregunta:

—Buena mujer, tu hija no está aquí contigo.

—Señor, ha salido a pasear.

—¿Dónde está ahora?

—No lo sé, Señor. Tal vez en el teatro.

—¿Con quién fué? ¿A qué hora volverá?

—Lo ignoro. Ella tiene la llave para en-

trar.

—¡Y tú eres la madre! ¡Tú eres la responsable de tu hija, porque a tí te la entregué!

—Señor, los tiempos son otros. Las niñas son hoy más exigentes que antes. ¡Cuántas madres hacen lo mismo que yo!

Y Cristo calla y baja nuevamente la cabeza dolorida. ¡Pobre Jesús!

Mas cuando esa buena señora muera y sea juzgada, entonces Cristo no bajará la cabeza. ¿Quién la bajará?

¡Pobre madre cristiana!

COMPRE LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos aumentar las comodidades, y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

Aproveche

las facilidades que en su

SECCION DE AHORROS

le ofrece el

Banco de Costa Rica